

De Wall Street a la energía renovable: los grandes ganadores de la guerra en Irán

En medio de la crisis económica que el conflicto trajo al mundo, con el cierre del estrecho de Ormuz y una estimación de menor crecimiento mundial según el FMI, algunas industrias, como la armamentística y la de las apuestas, crecen “a pesar y a causa” de la guerra.

Bastián Díaz

“Algunos lloran, otros venden pañuelos”. La fórmula, esta vez aplicada a las atrocidades de la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán, da cuenta de ciertas industrias que se han visto beneficiadas en medio de los bombardeos. Como es evidente, la industria armamentística es la primera en frotarse las manos con el aumento de los conflictos bélicos en el mundo.

En términos puramente económicos, el conflicto ya ha afectado el crecimiento que se esperaba vivirá el mundo este 2026. Si el FMI estimaba que habría un 3,3% de crecimiento para este año, ahora lo redujo a un 3,1%. En su “peor escenario”, que sería el de una guerra extendida entre Estados Unidos e Israel contra Irán, la institución mundial proyecta una baja hasta el 2,6% en el indicador.

La guerra ha dañado la infraestructura energética en todo el Golfo, mientras que las exportaciones esenciales como el petróleo, el gas, los productos químicos y los fertilizantes siguen en gran medida varadas debido al cierre del estrecho de Ormuz. Pero también, en medio de este caos, algunas industrias sacan provecho de la crisis.

Uno de los ganadores en este contexto han sido los bancos de inversión de Wall Street. Los inversores globales han vivido una auténtica montaña rusa desde el inicio del segundo mandato del presidente estadounidense Donald Trump el año pasado. La toma de decisiones errática del inquilino de la Casa Blanca, que a menudo emite un ultimátum un día y lo cambia al siguiente, ha llevado a los operadores a acuñar el término “operación TACO”, donde TACO significa “Trump siempre se acobarda” (Trump Always Chickens Out, en inglés).

La reciente volatilidad ha generado inquietud entre algunos inversores, pero ha beneficiado a los bancos de inversión, que obtienen millones en comisiones e ingresos gracias al creciente volumen de operaciones, indicó a Al Jazeera Sean Dunlop, director de análisis de renta variable de Morningstar Research Services.

“Los clientes quieren reposicionarse, por lo que operan con frecuencia. Los diferenciales tienden a aumentar, lo que incre-

menta la rentabilidad de los intermediarios comerciales como los bancos”, declaró el analista.

Los resultados del primer trimestre de 2026 mostraron, por ejemplo, que Morgan Stanley registró un beneficio de 5.570 millones de dólares, un 29% más que el año anterior, mientras que para Goldman Sachs fue de 5.630 millones de dólares, un 19% más que el año previo.

Plataformas de apuestas

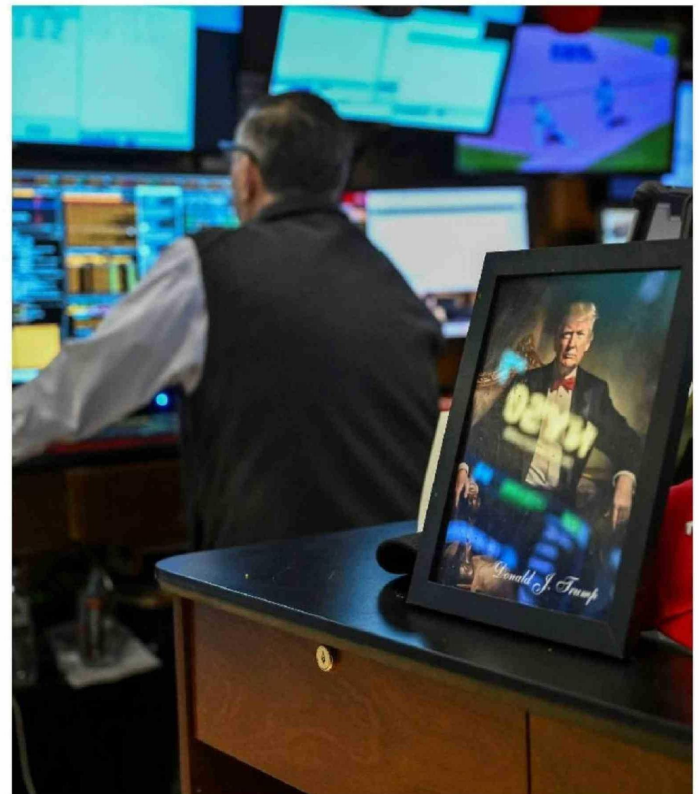
Los “mercados de predicción”, o sea, en simple, las plataformas de apuestas, han visto estos meses sus cifras aumentar considerablemente. La plataforma de predicción basada en criptomonedas Polymarket ha estado generando más de un millón de dólares diarios desde principios de mes, permitiendo a sus usuarios realizar apuestas entre pares sobre todo tipo de eventos, desde torneos deportivos hasta elecciones.

Polymarket ha tenido un buen desempeño desde el inicio de la guerra. Plataformas rivales como Kalshi, Novig y Robinhood también siguen el mismo modelo de negocio, pero Polymarket ha sido la gran ganadora de 2026, ya que, de forma controvertida, permite a sus usuarios apostar sobre el resultado de conflictos como la guerra de Irán.

Polymarket revisó su estructura de comisiones el 30 de marzo para aprovechar su popularidad. Este cambio ya le ha reportado a la plataforma más de 21 millones de dólares en comisiones desde el 1 de abril, frente a los 11,6 millones de dólares de todo marzo y los 6,23 millones de dólares de todo febrero, según DefiLlama, un sitio web que proporciona análisis de datos para plataformas de finanzas descentralizadas.

Como era de esperar, las industrias aeroespacial y de defensa están experimentando un auge debido a los importantes conflictos en Ucrania, Irán, Sudán, Gaza y Libano, así como al aumento del gasto mundial en defensa.

Según un informe del FMI de abril, aproximadamente la mitad de los países del mundo han incrementado sus presupuestos militares en los últimos cinco años, lo que significa que también están adquiriendo todo tipo de armamento, desde drones



► Los bancos de inversión de Wall Street se han beneficiado del conflicto en Irán.

hasta misiles, en cantidades sin precedentes.

La demanda crece con especial rapidez en Europa, donde los países de la OTAN se han comprometido a elevar el gasto en defensa al 5% del producto interno bruto (PIB) para 2035.

A su vez, la industria de defensa ha registrado importantes ganancias en bolsa. El índice MSCI World Aerospace and Defence, que sigue la evolución de las acciones aeroespaciales y de defensa en 23 mercados globales, registró una rentabilidad neta del 32% interanual a finales de marzo.

Auge de energías renovables

Por otro lado, la energía renovable comienza a ver un aumento a causa del conflicto. La guerra de Irán ha puesto de manifiesto la necesidad de abandonar los combustibles fósiles no solo por razones medioambientales, sino también por motivos de seguridad energética. La guerra representa la tercera gran crisis energética de esta década, tras la pandemia de Covid-19 y la invasión rusa de Ucrania en 2022.

La guerra con Irán ha impulsado las energías renovables, dada la urgencia de abandonar los combustibles fósiles y diversificar la economía hacia fuentes renovables. Incluso antes del inicio del conflicto, la Agencia Internacional de Energía (AIE) informó que los gobiernos de todo el mundo ya estaban adoptando medidas activas para invertir en energías renovables por razones geopolíticas.

Según un informe de la AIE publicado este mes, “150 países cuentan con políticas activas para impulsar el despliegue de energías renovables y nucleares. 130 tienen políticas de eficiencia energética y electrificación, y 32 tienen políticas para incentivar la resiliencia y la diversificación de las cadenas de suministro en minerales críticos y tecnologías de energía limpia”.

Corea del Sur, Tailandia, India, Camboya, Indonesia, Vietnam y Filipinas han anunciado diversas medidas, desde exenciones fiscales para paneles solares domésticos hasta la puesta en marcha de nuevos proyectos de energías renovables, e incluso la reactivación de reactores nucleares.●